Domingo 24 (C) del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Lc* 15,1-32): En aquel tiempo, todos los publicanos y los pecadores se acercaban a Él para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Éste acoge a los pecadores y come con ellos». Entonces les dijo esta parábola: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra? (...)».

Cristo restaura la creación. El apóstol debe "salir" a dar la Buena Noticia

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos del Papa Francisco)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy tenemos que salir a contar que, desde hace dos mil años, hay un Hombre que quiere reeditar el paraíso terrenal, y vino para eso. Jesús viene a restaurar, a re-crear: "Dios que tan admirablemente creaste todas las cosas, y más admirablemente las recreaste...".

Los tiempos nos urgen. No tenemos derecho a quedarnos acariciándonos el alma, a quedarnos encerrados en nuestra vida... No tenemos derecho a estar tranquilos. Tenemos que salir de nuestra cáscara y contar a la gente que Jesús vive, y que vive para él, para ella, para nosotros, y decírselo con alegría... aunque uno a veces parezca un poco loco. El mensaje del Evangelio es locura, dice san Pablo. Tenemos que ir a sembrar esperanza, tenemos que salir a buscar.

—Lo primero que hizo la Virgen María, cuando recibió la Buena Noticia en su seno, fue salir corriendo a prestar un servicio. Salgamos corriendo a prestar el servicio de que creemos en la Buena Noticia: la Buena Noticia de Cristo ayer, hoy y siempre.